

Más cerca de Dios

SÁBADO
21
 ENERO

“Embajadores en nombre de Cristo”

Propósito: Aprender las claves para ser buenos embajadores de Cristo con el fin de que nuestro Salvador y su pueblo sean reconocidos y bien representados en la comunidad a través de cada miembro de la iglesia.

Por:
 Unión Mexicana Interoceánica
 /Énfasis en Libertad Religiosa

**SERVICIO
 DE CANTO**
8:45 – 9:00

**A) ACTIVIDAD
 CONGREGACIONAL**
9:00 – 9:30

1. Bienvenida
2. Himno de alabanza
3. Lectura bíblica
4. Oración de rodillas
5. Nuevo horizonte
6. Himno de alabanza
7. Misionero mundial
8. Informe del secretario (Tabla comparativa)

**B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO
 PEQUEÑO**
9:30 – 10:45

- | | |
|-------------|--|
| 9:30-9:40 | Confraternización y registro de la tarjeta |
| 9:40-10:10 | Repaso de la lección |
| 10:10-10:20 | Actividad en el Grupo Pequeño: |
| 10:20-10:35 | Capacitación “Primero la Misión” |
| 10:35-10:45 | Crecimiento Integral |

**C) ACTIVIDAD
 CONGREGACIONAL**
10:45-10:50

Clausura

Sugerencias

Durante el programa se mencionarán diez claves para ser un buen embajador de Cristo, puede hacer lo siguiente para hacer el programa más ilustrativo:

- Elabore una llave (puede ser de papel o foamy) por cada clave, que el tamaño de las llaves sea el necesario para que se distinga en su templo.
- En cada llave escriba la clave que representa.
- Coloque un pizarrón en la plataforma para que allí se vayan pegando las llaves. Si no cuentan con pizarrón, puede ser en la pared, use una cinta adherente que no dañe la pintura.
- Al pasar cada participante, pegará la llave correspondiente en el pizarrón.

Servicio de canto (8:45 – 9:00)

Himno #556 “Yo quiero siempre brillar”, #558 “Ama a tus prójimos”, #559 “No te dé temor”

Introducción

Cierta vez el director de Libertad Religiosa de la Conferencia General de nuestra Iglesia caminaba con una Ministro de Gobierno y le dijo:

- “Yo conozco al embajador que está en Washington. Me reuní con él varias veces.”

En su cara vio algunas reacciones negativas. ¿Por qué? Ella le dijo:

- Sí, él es un hombre bueno, pero nos gustaría que fuera más visible.

Ser bueno es importante, pero no es suficiente. Su gobierno quería que él fuera más visible, lo que significa darle más visibilidad a su país.

El cielo nos ha llamado a ser “embajadores en nombre de Cristo” para animar a cada persona a reconciliarse con Dios. Al igual que todos los embajadores, el Embajador de la Iglesia tiene la misma RESPONSABILIDAD y MISIÓN. Cada uno de nosotros debemos asegurarnos de representar bien a Cristo y a su Iglesia ante el mundo. ¡Qué gran privilegio! ¡Cristo nos ha elegido como sus embajadores!

Para cumplir nuestra responsabilidad y misión, durante este programa descubriremos diez claves para ser buenos embajadores de Cristo y de su Iglesia, y con ello ABRIR (muestre una de las llaves) el corazón de las personas para que nuestro Salvador

entre a sus corazones.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Todos tenemos la misma misión y debemos comprender nuestro papel: representamos a Cristo y a la Iglesia. Las personas con las cuales nos relacionamos no solo nos ven como el señor Pérez o la señora Hernández, sino como alguien que representa a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en su comunidad. Como embajadores somos ministros de paz, alguien que construye puentes, que entiende a los demás, incluso a sus opositores. No confundamos la fe con provocación y la convicción con agresión. Compartamos el mensaje con bondad y compasión, sin ofender a las personas, sino ayudándoles a darse cuenta del amoroso llamado que Dios les hace. Por ello nuestra primera clave para abrir el corazón de las personas es comprender nuestro papel y misión (pegar en el pizarrón la llave que diga “Comprender misión”).

¡Sean todos muy bienvenidos!

Himno de alabanza

Representamos al reino de Dios, a la Iglesia mundial y a nuestra iglesia local, ¡qué privilegio! Eso significa que nos verán de manera especial. Recuerde que su apariencia es el primer mensaje que las personas “oirán”. Las personas que no tienen idea de su iglesia, intentarán adivinar a qué clase de “organización” representa, su imagen les dará información sobre su Iglesia. ¿Cómo desea que lo vean? Para algunas personas, el encuentro con usted será el primer contacto con la Iglesia. Nuestra ropa también es un instrumento. No se trata de vestarnos con ropa o zapatos carísimos, sino con bondad y buen gusto. Por ello nuestra segunda clave para abrir el corazón de las personas es tener una buena apariencia (pegar en el pizarrón la llave “Buena apariencia”).

Les invito a cantar el himno #576 “Proclamo hoy que soy cristiano”

Lectura bíblica

Para ser un buen embajador hay que aprender y saber. El conocimiento viene de los libros y también de la experiencia. A través de los libros conozca de la historia de nuestra Iglesia, sus creencias y declaraciones sobre temas actuales. Usted también aprenderá mucho de la práctica: haga una visita para orar por alguien, regale un libro o una despensa, comparta estudios bíblicos. Hay que ser discípulos (alumnos), pero también apóstoles (enviados). Por ello nuestra tercera llave para abrir el corazón de las personas es aumentar el conocimiento (pegar en el pizarrón la llave “Conocimiento”).

Les invito a buscar en su Biblia 2 Corintios 5:17-20 (leer).

Oración de rodillas

Como embajadores no tendremos éxito si nos aislamos. Jesús conoció a muchas personas y las ayudaba, y llamó directamente a doce para ser sus discípulos, el tener buenas relaciones era parte de su ministerio. Así como Jesús, debemos hacer amigos y construir puentes: converse con ellos, comparta con ellos y trate de entablar una amistad. Hacer amigos no significa adaptarnos a su estilo de vida, comer o beber como ellos, no tenemos nada que esconder sobre nuestra religión y estilo de vida: usted es quien es. Haga amigos y muéstrese amistoso con los demás. Por ello nuestra cuarta llave para abrir el corazón de las personas es hacer amigos (pegar en el pizarrón la llave “Amigos”).

Hablemos en este momento con nuestro mejor amigo, Jesús. Les invito a colocarse de rodillas para orar.

Nuevo horizonte

¿A dónde queremos llegar? ¿Cómo hacer la diferencia? Todos los que hicieron algo grande en sus vidas tenían un objetivo. Si no tenemos una meta y no sabemos hacia dónde vamos, no vamos a llegar a ningún lugar. En nuestra vida, deberíamos establecer nuestro mayor objetivo: el Reino de Dios. Cuando el Reino de Dios es nuestra meta, establecemos nuestras prioridades de acuerdo a ello. Es lo que Jesús dijo: “Buscad primeramente el reino de Dios”. El resto llegará, pero no debemos distraernos en ello. El objetivo de Jesús era salvar a las personas y concederles la vida eterna; él no volvía atrás, no se ponía a mirar al costado, sabía que tenía una misión que cumplir y no había tiempo que perder. Como embajadores de Cristo sabemos cuál es el objetivo final de nuestras vidas, hemos sido llamados para una misión específica que debe ser

parte de nuestras vidas. Por esa razón, nuestra quinta llave para abrir el corazón de las personas es tener una meta (pegar en el pizarrón la llave “Meta”)

Himno de alabanza o canto especial

Cuando entregamos nuestra vida a Cristo, aceptamos una causa que va más allá de nosotros: trabajamos para la gloria de Dios. Cuando Dios nos llama para una misión, no espera que nos conformemos con visiones pequeñas que producen resultados pequeños. El comienzo puede ser pequeño, pero el final hace la diferencia. Debemos creer en la promesa de Dios: “al que cree todo le es posible”. Hagamos grandes cosas para su gloria para que las personas conozcan de su amor. Por ello, nuestra sexta llave para abrir el corazón de las personas es creer que todo es posible (pegar en el pizarrón la llave “Todo es posible”).

Cantemos el himno no. 562 Esparcid la luz de Cristo (o anuncie el canto especial).

Misionero mundial

Josué 24:14 declara: “Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con *integridad* y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová”. La integridad tiene que ver con la forma en que vivimos. Una de las historias más hermosas de la Biblia es la de José en Egipto. La integridad le costó años en la cárcel, pero al final de todo, su integridad le valió las bendiciones de Dios y él se convirtió en el primer ministro de Egipto, solo lo superaba el Faraón en poder y responsabilidad. Seamos íntegros “para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Representemos como embajadores de manera correcta a nuestro Salvador con nuestra forma de vivir. Nuestra séptima llave para abrir el corazón de las personas es vivir con integridad (pegar en el pizarrón la llave “Integridad”).

Informe secretarial

Para cumplir nuestra misión debemos ser perseverantes. Perseverancia es sinónimo de resistencia. Si tenemos que enfrentar oposición y obstáculos, la resistencia hará la diferencia. Recordemos lo que Jesús dijo sobre los tiempos finales: “El que persevere hasta el fin, será salvo” (Mateo 10:22). Seamos pacientes, perseveremos, resistamos y tendremos éxito en nuestra misión. Por eso, nuestra novena llave para abrir el corazón de las personas es ser perseverantes (pegar en el pizarrón la llave “Perseverancia”).

Repetición del versículo para memorizar de la semana

A Dios, y solo Dios, sea la gloria. Nosotros somos sus siervos. Un ego grande no es exclusivo de las celebridades. Podemos someter nuestra vida a una gran causa, e incluso a Jesús, y aun así tener un ego elevado. Ser humilde significa no buscar popularidad o recompensas. Demos lo mejor de sí y dejemos que Dios decida sobre las consecuencias y la recompensa. No necesitamos de reconocimiento y honor para sentir que somos alguien. Jesús dijo: “Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido” (Mateo 23:12). Nuestra octava llave para abrir el corazón de las personas es ser humildes (pegar en el pizarrón la llave “Humildad”).

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:45

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:45 – 10:50

Himno final

El embajador de la Iglesia es fiel a Dios en primer lugar y a la Iglesia a la que sirve. Los adventistas que son fieles a Dios deben enfrentar regularmente desafíos: exámenes o trabajos en sábado, el tipo de alimentación, etc. Como embajadores siempre debemos dar prioridad a los principios divinos. La lealtad es un factor importante en nuestro ministerio. El embajador de la Iglesia no se representa o sirve a sí mismo, sino a Dios y a la Iglesia. Nuestra décima llave para abrir el corazón de las personas es la fidelidad (pegar en el pizarrón la llave “Fidelidad”).

Cantemos el himno no. 551 Embajador soy de mi Rey

Conclusión

Estas son nuestras diez llaves para ser buenos embajadores de Cristo: comprender nuestra misión, buena apariencia, conocimiento, hacer amigos, tener una meta, creer que todo es posible, vivir con integridad, ser humilde, ser perseverantes y ser fieles.

Recordemos cada día que somos embajadores del Reino de Dios, por eso debemos estar siempre en contante comunicación con el Rey. De la misma manera en la que un país le pide a un embajador que mantenga buenas relaciones con el gobierno, nosotros debemos estar en constante comunicación con Dios. Si no lo hacemos, perderemos la esencia de nuestra misión. Podemos convertirnos en expertos en relaciones públicas, pero eso no es suficiente. Debemos ser hombres y mujeres de Dios.

Oración final

* Programa basado en el manual “Embajador de la Iglesia” de John Graz